

Los doce espías

Lectura bíblica: Números 13:1–14:38

Texto para memorizar: Números 13:30

Objetivo: que los niños confiesen que en el nombre del nuestro poderoso Dios podemos vencer los obstáculos, y que deseen ser valientes como Josué y Caleb.

Personajes y lugar: los doce espías, la Tierra Prometida



Querido maestro:

Este pasaje bíblico nos ofrece muchas enseñanzas para nuestro diario andar con Dios. En medio de la congregación del pueblo de Israel, Josué y Caleb tuvieron que luchar contra la incredulidad. Ellos presentaron un desafío de fe y confianza en Dios: **«más podremos nosotros que ellos»**.

Los demás espías enviados por Moisés a reconocer la tierra sembraron entre el pueblo el desánimo y la desconfianza (Números 13:31-33). A tal extremo llegó el pueblo que hablaron de apedrear a los dos valientes varones que deseaban poner toda su confianza en Dios.

Maestro: estudie detenidamente estos dos capítulos de Números. Subraye todas las palabras que hablan de fe y de confianza en Dios.

Tome nota del terrible castigo que recibieron los israelitas por su desconfianza. La generación incrédula tuvo que morir en el desierto; nunca llegaron a la Tierra Prometida. Y los espías que desanimaron al pueblo murieron por una plaga. No es cosa de juego desconfiar del poder de nuestro Dios.

Bosquejo de la lección

1. Moisés envía a los doce espías
2. Los espías retornan
3. Diez espías atemorizan al pueblo
4. Caleb y Josué animan al pueblo
5. Los israelitas se quejan y Dios los castiga

Para captar el interés

Pedro y Marta nunca habían viajado fuera del pueblo donde vivían; pero les parecía que conocían muchos lugares del mundo. Veían reportajes en la televisión y leían libros.

Datos históricos

Dios había prometido hacer de Israel una nación grande y darles la tierra de Canaán (Gn 12:2; 13:15). Ahora el pueblo de Dios había llegado hasta la frontera de esa tierra: «tierra que fluye leche y miel».

Dios ordenó a Moisés que enviara a un varón de cada tribu a reconocer la tierra. Durante cuarenta días recorrieron esa tierra, y volvieron al campamento para dar sus informes. La mayoría presentó un informe negativo.

Trajeron consigo higos, granadas y un racimo de uvas que tenían sobre un palo, cargándolo entre dos. Hasta en nuestros días se pueden ver racimos de ese tamaño por esos lugares.

Marta tenía un cuaderno donde pegaba recortes de revistas, fotos de niños de diferentes partes del mundo.

—Algún día voy a viajar y conocer esos lugares —le decía a Pedro.

—Imposible —le contestaba su hermano—. Los niños pobres como nosotros no pueden viajar por el mundo.

—Pero yo sí —afirmaba Marta—. Ya verás. Voy a casarme con un piloto de avión que me lleve por todas partes.

Así soñaba la niña. Puede ser que algún día se case con un piloto y viaje por todo el mundo. La vida trae muchas sorpresas. A los hijos de Israel les esperaba una sorpresa; pero no muy agradable.

Lección bíblica

¡Qué emocionado estaba el pueblo de Israel! Ya habían llegado cerca de la tierra que Dios les había prometido. El viaje desde Egipto había sido largo y la arena del desierto muchas veces les había quemado los pies. ¿Creen que los niños saltaban de alegría?

Más o menos un año habían pasado en el campamento junto al monte de Sinaí. Dios había dado a Moisés todas las leyes para el pueblo. Ahora les tocaba conquistar la Tierra Prometida. ¡Al fin tendrían casas y jardines propios!

Moisés había enviado a doce hombres para explorar la tierra, un líder de cada una de las tribus de Israel. Cerca de cuarenta días habían estado ausentes. Pronto deberían regresar. *(Dibuje en la pizarra doce círculos para representar a los espías.)*

Todos esperaban con ansias las noticias que iban a traer. Entre los niños seguramente conversaban y contaban historias de su imaginación acerca de la tierra que Dios les iba a dar.

El retorno de los espías

Una linda mañana los espías estaban de vuelta. Traían ricos higos y granadas. Dos de ellos cargaban en un palo un inmenso racimo de uvas.

Todo el pueblo se reunió para escuchar los informes. *(Dibuje ojos y bocas tristes en 10 de los círculos.)*

—La tierra que fuimos a ver es muy hermosa —dijeron los espías—. Ustedes pueden ver los frutos que hemos traído. Allí la leche y la miel son tan comunes como agua. Pero la gente que vive allí es muy fuerte y las ciudades están bien protegidas. También hay gigantes. No vamos a poder conquistar la tierra.

—Sí podemos conquistar la tierra —dijo Caleb.

(Dibuje ojos y caras felices en los otros 2 espías.)

—No —dijeron los demás espías—. Es imposible. Los hombres que vimos allí son enormes.

—Pero Dios está con nosotros —dijo Caleb.

Su amigo Josué también creía en el poder de Dios.

Al escuchar los informes el pueblo de Israel se puso a gritar. Pasaron la noche llorando.

—Mejor es que volvamos a Egipto —decían.

—¿Por qué habremos seguido a Moisés y a Aarón? ¡Vamos a elegir otro jefe!

—¡No! —dijeron Caleb y Josué—. Dios nos va a ayudar a conquistar la tierra. Vamos a comer a esos gigantes como si fueran pan. ¡El Señor está con nosotros!

El castigo de Dios

Pero la gente no les hizo caso. Querían apedrearlos y matarlos. Todos se habían desanimado.

—Tengo que castigar una vez más a este pueblo —dijo Dios—. No van a entrar en la tierra. Les voy a hacer vagar por el desierto durante cuarenta años. Todos tendrán que morir. Sólo los niños y los jóvenes van a ver la tierra. También Josué y Caleb. Ellos son los únicos que han confiado en mí.

(Dibuje x sobre los 10 espías que dieron mal informe.)

¡Así fue! Cuarenta años caminaron en el desierto.

¿Pueden imaginarse la tristeza de los niños que habían esperado con mucha emoción llegar a la Tierra Prometida? Hasta llegar a ser adultos y tener hijos propios tendrían que pisar la arena del desierto. Seguramente les parecía que nunca iba a terminar el viaje.

Aplicación

¡Qué triste suerte la del pueblo de Dios! Por su desobediencia tuvieron que morir en el desierto. No sigamos ese mal ejemplo. Aprendamos a decir como Josué y Caleb: **«Más podremos nosotros que ellos»**. *(Escriba esto debajo de los dos círculos que representan a Caleb y Josué.)*

Dios puede ayudarnos a vencer a los más grandes «gigantes». Para Él nada es imposible. *(Hable de las cosas que pueden ser como «gigantes» en la vida de los niños. Anímelos a confiar plenamente en Dios.)*

Texto para memorizar

Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo: «Subamos a conquistar esa tierra. Estoy seguro de que podremos hacerlo.»
Números 13:30

Actividad de repaso

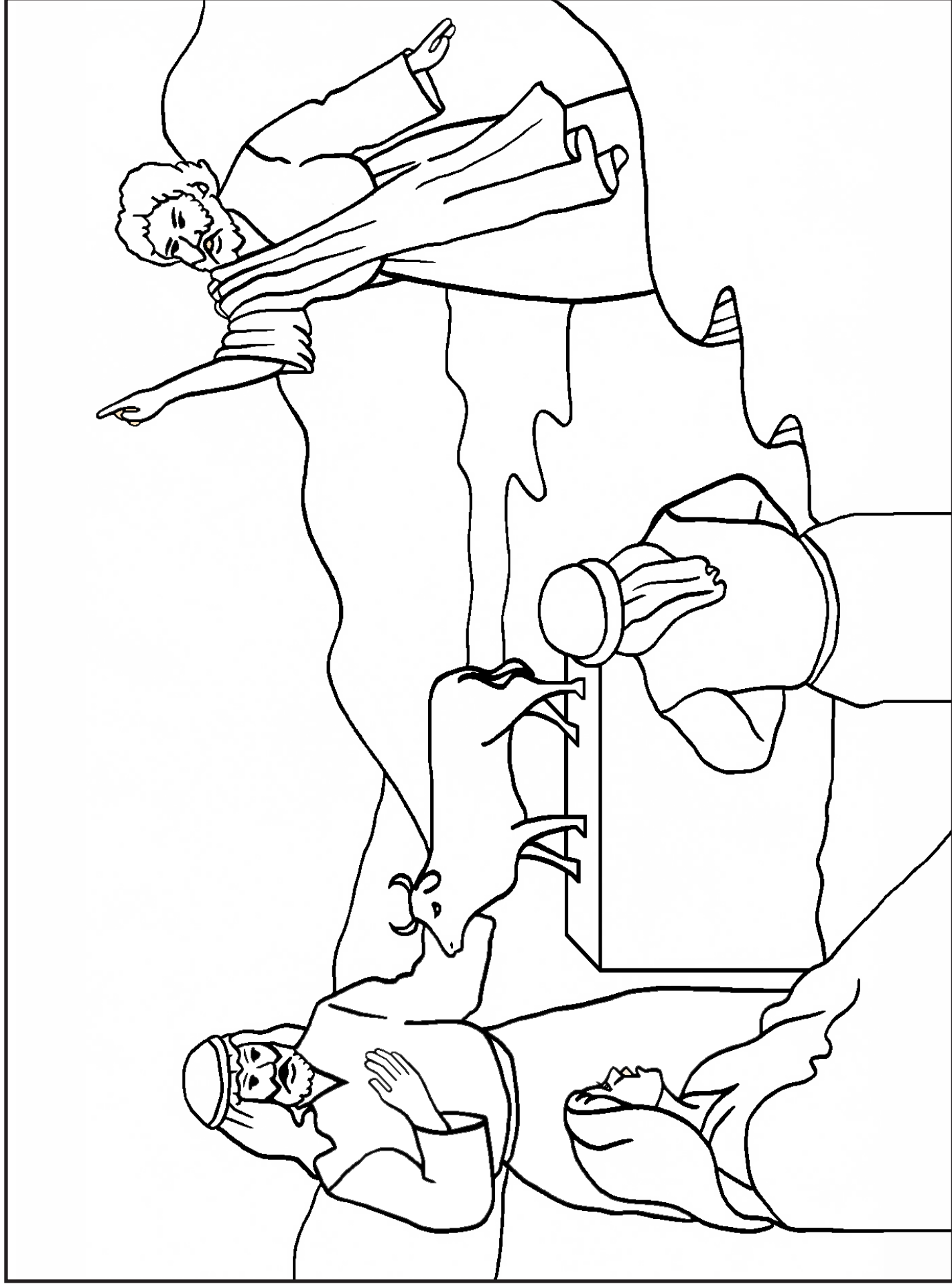
Recorte círculos de cartulina y dé uno a cada niño. Diga que escriban en el medio: CONFÍO EN DIOS. Repasen algunas de las razones por qué los israelitas no querían entrar en la Tierra Prometida y afirmen la importancia de confiar en Dios. Que los niños decoren su círculo y lo usen como insignia. Deles cinta adhesiva para que se los pongan.

Preguntas de repaso

1. ¿A cuántos hombres envió Moisés a explorar la Tierra Prometida?
2. ¿Qué frutos trajeron de allí los espías?
3. ¿Cuántos de los 12 espías creyeron que Dios era poderoso para ayudarles?
4. ¿Cómo se llamaban los espías que creyeron que Dios?
5. ¿Qué castigo obtuvo el pueblo por no creer en el poder de Dios para ayudarles?

Ayudas didácticas

1. Dibujos de los doce espías
2. Círculos de cartulina para el Repaso
3. Texto para memorizar



Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo:

«Subamos a conquistar esa tierra. Estoy seguro de que podremos hacerlo.»

Números 13:30

Caleb hizo callar al
pueblo ante Moisés,
y dijo:

«Subamos a conquistar esa tierra. Estoy seguro de que podremos hacerlo.»

Números 13:30